

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 13 DE JUNIO DE 1812.

ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Boston 4 de abril.

Diez y ocho buques americanos acaban de ser apresados de un golpe en virtud de las órdenes del consejo británico. La embarcacion *Orbit*, mandada por el capitán Bool, y procedente de Liverpool, es quien ha traído á Nueva York esta desagradable noticia. Dichas presas, junto con las hechas de algun tiempo á esta parte á consecuencia de los decretos saqueadores británicos, forman una lista de mas de 100 buques de comercio, los quales han sido conducidos á los puertos de Inglaterra. En menos de un mes han sido apresadas todas estas naves, que ciertamente serán condenadas en virtud de dichos decretos, y los propietarios americanos serán despojados de cantidades casi incalculables.

Se confirma la voz de que habrá pronto un embargo.

PRUSIA.

Berlin 28 de abril.

Anteayer tuvieron el honor de comer con S. M. en Potsdam el Excmo. Sr. mariscal duque de Reggio, y los generales de division de su cuerpo de ejército.

El catálogo de libros que se ha publicado este año en la feria de Leipsick tiene seis hojas y media de impresion, que comprenden los títulos de 1609 obras nuevas, escritas en el último semestre en alemán y latín. Entre ellas se cuentan 100 novelas, 50 piezas dramáticas, 82 mapas ó cartas geográficas, y 350 trozos de música con sus particiones.

HUNGRIA.

Semlin 13 de abril.

De algun tiempo á esta parte se ha empezado á notar en la Servia una fermentacion y agitacion bastante serias, de manera que muchas familias desean verse libres del gobierno actual. Unas 40 aldeas se han sublevado, diciendo que mas quieren que los manden los turcos, que estar sujetas á comandantes tan avaros y crueles como los que tienen en el día. Los tributos que pagan no solamente son mayores que los que pagaban antes, sino que ni aun pueden contar con sus mismas propiedades: ademas tienen que pagar los gastos de campaña, cosa que nunca han pagado quando estaban sujetas á los turcos.

El consejo servio acaba de suspender todas las compras que hacia de víveres para los ejércitos servios y rusos. Tambien se nota hace algunos dias que los rusos que hai en Belgado estan habilitando los carros de sus bagages y municiones, y que se disponen para salir. Sin duda que en todo este año habrá grandes novedades y mudanzas.

AUSTRIA.

Viena 2 de mayo.

S. M. ha concedido dos meses de paga á todos los oficiales, sin distincion de grados, de los regimientos que forman nuestra guarnicion; y su generosidad ha sido aun mayor con los oficiales subalternos, pues ha mandado dar á cada uno un caballo de montar, y en caso que le tengan, que se les dé su importe, el qual se ha graduado en unos 250 ó 300 florines de Viena para los oficiales de infantería: á los de caballería, como necesitan mejores caballos, se les dará una mayor cantidad. El gobierno ha mandado tambien dar á los soldados vino y legumbres á precios mui moderados.

Parece que el ejército austriaco se dividirá en tres grandes cuerpos; el uno estará en la Gallitzia, el otro en Transilvania, y el tercero en el Bannato. El príncipe Reuss mandará interinamente el ejército de Gallitzia; el general conde de Kollowrath el de Transilvania; y el general Hitler el del Bannato.

Escriben de Petersburgo que se ha establecido en Rusia un impuesto de un 10 por 100 sobre lo que reditúan los bienes raíces, para ocurrir á los gastos de la guerra, y que los rusos que estan en países extrangeros pagarán el doble.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Francfort 3 de mayo.

En nuestra última feria no ha habido mas que una bancarrota.

Se ha dado órden á todos los maestros de pos-tas de estos alrededores para que tengan prontos para el servicio un gran número de caballos.

El diario intitulado el *Observador* dice que el conde de Narbona, edecan de S. M. el Emperador Napoleon, ha entregado en propia mano una carta de su Soberano al Rei de Prusia.

El día 29 de abril todavía estaba en Berlin el duque de Reggio con su cuerpo de ejército. Todos los soldados franceses guardan la mejor armonía con los vecinos de la ciudad.

Van á salir mui pronto para las fronteras el prefecto de este departamento, el corregidor y demas oficiales municipales, con el objeto de recibir á varios personajes de la mayor distincion.

GRAN BRETAÑA.

Londres 4 de mayo.

Las cartas que se han recibido últimamente del Mediterráneo dicen que los insurgentes de Cataluña se hallan en el estado mas deplorable. A excepcion de dos puertos, los franceses ocupan toda la costa de esta provincia, y aquellos dos puntos los dexan abiertos para la introduccion de granos de la costa de Africa.

Las mismas cartas refieren un suceso mas importante todavía, y que, si es cierto, puede acarrear consecuencias fatales. Dicen pues que habiéndose dado orden á las guardias Walonas que estan en Menorca para que se embarcasen, á fin de ir á defender á Alicante, no han querido obedecer, y se sospecha que el gobernador español es quien ha fomentado esta desobediencia.

SUIZA.

Zurich 29 de abril.

Los grandes consejos de varios cantones han nombrado ya sus diputados para la próxima dieta de la Suiza.

Los comisarios del canton de S. Gall estan tratando con las autoridades limítrofes del reino de Biviera sobre la construcción de varias obras en las orillas del Rin, para impedir las inundaciones y para conservar los diques en buen estado.

IMPERIO FRANCÉS.

París 12 de mayo.

Los conscriptos del departamento del Ille-y-Vilaine se han presentado al alistamiento y en sus banderas con la misma exactitud y prontitud que siempre han distinguido á los jóvenes de este departamento.

Lo mismo han hecho sus compañeros de armas, que deben formar la primera clase de la guardia nacional. El último destacamento, compuesto de 400 hombres, salió el 28 de abril para Brest, donde estaban ya todos los demas hacia algun tiempo.

Los bretones han dado tambien en esta ocasion una nueva prueba de su sumision á los decretos de S. M. el Emperador.

Desde el 30 de abril estan ya en su destino 557 conscriptos para formar la cohorte de la primera clase de la guardia nacional del departamento del Sena y del Oise. El contingente total de este departamento es de 888 hombres, de modo que han salido ya 113 hombres mas de la mitad, que era lo que debía salir para fines de abril.

El día 3 de mayo hubo en la plaza de armas de Lila una magnífica parada en presencia del señor duque de Padua, y se puede asegurar que los conscriptos compitieron con los veteranos en exactitud y precision para executar las evoluciones.

Acaban de llegar de Inglaterra algunos comer-

ciantes, los cuales refieren los siguientes pormenores sobre la situacion de la Gran Bretaña, y particularmente de la capital.

„En toda la Inglaterra las subsistencias estan á un precio exorbitante, y el del pan se aumenta todos los dias.

„La medida de *porter* ó cerveza fuerte, que en 1800 se vendia á 7 sueldos, en el dia cuesta 24.

„El vino de Oporto, que al principio de la guerra se pagaba á dos schelines la botella, en el dia cuesta ocho y nueve schelines, y aun se suele pagar media guinea por botella. El mismo aumento se nota en las bebidas fuertes de que hacen tanto consumo los ingleses: aunque emplean el azúcar de que estan atestados los almacenes para fabricar ron, sin embargo no tienen lo suficiente para reemplazar todos los demas licores que sacaban de los granos, á cuya destilacion han tenido que renunciar por causa de la escasez.”

Estos comerciantes vienen directamente de Londres, donde han permanecido bastante tiempo, y se han quedado admirados al ver el diferente aspecto que presenta esta capital, y quanto mayor es la prosperidad pública en París respecto de Londres.

Algunos oficiales del ejército de Portugal que habian vuelto á Londres, y hablado con estos comerciantes sobre los enormes gastos que hace la Inglaterra en la guerra de la península, les dixeron que el ejército ingles tiene que llevar de la Gran Bretaña la mayor parte de los artículos necesarios, no solo para su consumo, sino tambien para los habitantes de Portugal, y hasta los forrages para los caballos. El Portugal solo suministra vino al ejército; pero quando es nuevo es mui dañoso á la salud, y ha causado tanta mortandad en el ejército como la peste de Walcheren. Estos oficiales aseguraron que á su salida del ejército cada racion de forrage, llevado de Inglaterra, tenía de coste dos pesos fuertes. Los ingleses tienen que mantener 160 caballos; de forma que solo el coste de forrages de una campaña asciende á sumas extraordinarias é inmensas.

ESPAÑA.

Madrid 12 de junio.

Continúa la carta de un empleado en Madrid á otro de Cádiz.

Las naciones, vmd. lo sabe mui bien, las naciones, lo mismo que los hombres particulares, todas son ambiciosas quando pueden mucho:

Qui peut tout ce qu'il veut, veut plus que ce qu'il doit.

Y por mas que vmd. consulte á los historiadores y á los mas acreditados publicistas, ni el cálculo ni la experiencia le ofrecerán en su último analisis otros resultados.

Existe sin embargo un derecho, comunmente llamado de gentes, que da las leyes á las naciones, y consigue frecuentemente que no sea el cañon, sino la justicia, la que decida la suerte de muchas de ellas. Valese para esto, ya que no hai tribunales ordinarios, cuya autoridad pueda implorar útilmente, de la fuerza moral que dan los pactos y promesas mútuas de las mismas naciones entre

si: pactos que comprometen el honor y opinion de las que los tratan ante las demas que los presencian, y que por lo mismo añaden al peso de la utilidad que se tuvo á la vista al contraerlos la que resulta de estar en crédito de probidad y buena fe, que siempre vale algo en todas partes. Yo bien sé que á las veces, si un grandísimo interes se atraviesa, y hai suficiente fuerza para adquirirlo y conservarlo, se saltan todas las barreras de lo tratado, y allá se va donde llama la utilidad: *Sola justí prope mater et aquí*. Pero es indudable que para arrostrar los peligros de la pérdida de la buena opinion se necesitan muchos grados mas de utilidad presente, que quando no han precedido aquellas ligaduras; y así son estas sumamente apreciables por sí mismas, y dan grande probabilidad de victoria al litigante que presenta desde luego en su apoyo el título de una solemne convencion.

¿Y quién hasta ahora puede manifestar al mundo entero la garantía que ofrece esta fuerza moral? ¿Vmds. de parte de su grande amiga la Inglaterra, ó nosotros de la Francia, nuestra defensora?

Ya he llamado la atencion de vmd. á observar que hasta ahora ninguna prenda tiene dada el gabinete ingles á favor de nuestra independencia, y mucho menos de nuestra integridad; que ningun tratado antecedió á su intervencion en los negocios de España; ningunas condiciones se han pactado despues por ese gobierno al recibir los socorros que aquel otro le ha franqueado, ni menos al hacer de las tropas y generales británicos los dueños del ejército que aun lidia baxo el nombre de español. Luego si quando llegasen (hagamos este supuesto) á vencer á los franceses, á echarlos de la península, y ponerlos en estado de no poder volver á ella, quisiesen, por exemplo, quedarse con Cádiz, con las Baleares, la Havana ú otras posesiones para sí, aumentar el poder de su antigua esclava la casa de Braganza con la Galicia, la Extremadura, Buenos-Aires ó cosa semejante, no podríamos decirles si quiera que faltaban á sus obligaciones, que eran hombres sin fe ni palabra, porque nada tienen contratado ni prometido. Ellos podrian desafiar á toda Europa á que les mostrase el título que acreditaba las quejas de la España, el reconocimiento público y solemne de su constitucion, la garantía que tenian dada de restablecer la nacion al estado en que se hallaba quando empezaron sus movimientos intestinos. Por el contrario dirán: la España en su estado antiguo era una enemiga nuestra declarada: una faccion de ella (que entonces tratarian de minorar y despreciar lo mas posible) nos dió entrada allí por sus particulares intereses: nosotros hemos llevado á la península nuestros ejércitos; hemos asalariado los suyos, y hemos hecho la guerra por nuestra cuenta y riesgo: nada hemos tratado, nada debemos en justicia: lo que le quede eso nos debe, pues á todo nos daba derecho nuestra fortuna.

¿Y podria usar la Francia de este language con los españoles, que hemos reconocido el Rei que su Emperador nos dió, y la constitucion que con su autorizacion se decretó en Bayona? De ningun modo. Desde el momento que el gefe de aquel imperio llamó á la faz del mundo desde Nápoles á su hermano, y lo proclamó Rei de España, comprometió el honor y la fe de la nacion á que preside

para con todas las demas naciones. Desde que citó á Bayona los españoles mas notables para tratar de constitucion; desde que á su vista dispusieron los no despreciables que se juntaron, la que juró su hermano, é incluia por base capital la independencia y la integridad de la nacion española; y desde que, baxo este juramento y constitucion, pisó el Rei nuestro suelo, apoyado con el nombre y con los ejércitos de la Francia, contraxo esta nacion con la nuestra la mas solemne obligacion de no turbarnos en el goce de quanto entonces se tuvo por de nuestra propiedad.

No menos respetable obligacion contraxo con la persona misma del nuevo Rei, á quien hizo ceder la corona de Nápoles, que ya poseia, baxo el pacto solemne de ceñirle la de España, sin otras restricciones que las de su perfecta amistad. Y ambas obligaciones se escrituraron solemnemente con el testimonio de quantos Soberanos (que ya hoy son todos, excepto la Inglaterra y el Brasil) han saludado á D. Josef Napoleon como tal Rei de toda la España enter, que es el carácter con que el Emperador se lo ha dado á conocer á todos ellos. No sé que puedan añadirse mas lazos de justicia, de moral pública y de honor á favor de nuestra independencia y nuestra integridad. Baxo estos pactos juramos todos la obediencia al Rei, y baxo ellos hemos seguido y continuamos á su lado. Ninguna alteracion ha habido en ellos, por mas que la demencia de vmds. ha hecho equívoco el voto de la nacion; y de consiguiente ha dado motivo á nuestros justos temores. Aun la Francia mantiene el pacto; aun la tenemos por la palabra; aun el derecho de las gentes nos da accion para exigirla su cumplimiento.

Pero no piense vmd. que fundo precisamente en este lazo de decoro y honestidad pública todas mis esperanzas. Mi principal apoyo está en la utilidad misma que movió á la Francia á pactar de aquel modo con nosotros, y en la fuerza que ha adquirido aquella razon de utilidad por las circunstancias y solemnidad del pacto mismo. Me explicaré; pero óigame vmd. siempre con tranquilidad.

Todas las sociedades políticas procuran: 1.º la seguridad de su existencia y propiedad; y 2.º llegar á la mayor prosperidad y bien estar posible. En los medios de conseguir estos fines varían, segun lo pide su respectiva posicion y circunstancias. Pero sean estas cualesquiera, ninguna nacion duda de que para su intento es preciso, ante todas cosas, estrechar entre las partes de que se compone el lazo social; porque sola esta union puede proporcionar la fuerza necesaria para el primero de aquellos objetos, y el mutuo auxilio, sin el qual no puede verificarse el segundo.

España hace tres siglos se compone de un hermoso pedazo de terreno al extremo de la Europa, y de inmensas posesiones ultramar. Si solo tuviera aquel territorio, seria para ella el mar una atencion de necesidad, solo en quanto debia asegurarse de no ser invadida ó insultada por ningun punto de su larga costa, y de utilidad en quanto la proporcionase salidas para sus frutos é industria, por no tener sino un solo vecino continental. Pero disfrutando aquellas otras posesiones, pende ya toda su existencia de la atencion, no solo sobre el mar costero de su rededor, sino sobre el Océano entero, quan vasto sea. Su union social no puede mag-

tenerse sin la continua comunicacion y mutuos auxilios de las partes de que consta, y todo ello ha de ser cruzando sin cesar todos los mares. Para nosotros es tan interior el comercio á 4 ó 60 leguas de distancia, como el que puede hacerse entre Madrid y Toledo, ó entre Vallecas y Valdemoro. La marina es por lo tanto nuestra ocupacion natural, el oficio que ha de darnos nuestra existencia, nuestro bien estar interior, las ventajas de nuestro lazo social. El que nos interrumpa tal ocupacion, quien nos impida exercer este oficio, y adelantar en él quanto podamos, ese ataca la base de nuestra seguridad y de nuestro bien; ese es nuestro mortal enemigo, ese el que se encamina á esclavizarnos ó á perdernos. ¿Y quién ha turbado siempre nuestros conatos hácia aquellos fines, quién se opondrá constantemente á nuestros progresos en la navegacion, que es el único medio de conseguirlos? Claro está que ha sido y ha de ser por siempre jamas la nacion que tiene por esencia el mismo oficio que nosotros, y que de consiguiente ha de renunciar á muchos beneficios, y exponerse á recibir daños, si permite la concurrencia de profesores, y que acaso algunos lleguen á aventajarla; ¿y quién puede dudar que esta es la posicion de la Inglaterra? La importancia política á que ha llegado esta nacion pende de su comercio naval; y por él y por sus colonias necesita una marina exclusiva, ó á lo menos preponderante. Siendo, como es, una isla, si puede temer algun peligro en su seguridad doméstica, ha de venirle de otra nacion poderosa en esquadras y marineros; y si su poder la excita el deseo de engrandecerse, no teniendo vecino alguno continental, ha de ser en colonias, y en navíos donde satisfaga su ambicion conquistadora. ¿Cómo pues ha de professar amistad sincera con una nacion que tiene ya en sí misma todos los elementos necesarios para rivalizar muy luego sus adelantamientos y poder, y para llegar á pocos pasos mas á infundirle aquellos temores contra su propia seguridad? ¿Puede equivocarse la prevision del gabinete de S. James acerca de esta posibilidad, á poco juicio que nos acompañase, con la posesion íntegra de nuestro territorio en ambos emisferios? ¿ó puede suponersele tan indiscreta generosidad, que á sabiendas se exponga á este peligro, ensalzándonos á costa de grandísimos esfuerzos, y criando hoy (como suele decirse) un cuervo que mañana pueda sacarle impunemente los ojos?

Es de advertir que semejante generosidad en nuestro favor obligaria á la Inglaterra no solo á los sacrificios presentes, sino á muchos y muy grandes y muy continuados en lo futuro. La cuenta es clara. Al punto que pactase con nosotros tan estrecha amistad como la que v. m. se figuran, tendríamos que ser enemigos naturales de la Francia, á quien alianza tan poderosa no podia ser agradable. De consiguiente la guerra aun duraria mucho tiempo con el mayor ardor, y aun quando se hiciese una paz, mas bien seria en realidad una breve tregua con este nombre. Hemos aquí pues á los aliados en precision de mantener siempre un poderoso ejército de tierra, tal que pudiese vencer primero, y despues tener á raya el poder colosal de este grande enemigo. Los ingleses pues debian

continuar haciendo enormes gastos de hombres y dinero en la península, y mucho mayores si habian de dexarnos emplear una buena parte de nuestros recursos en restablecer y fomentar nuestra marina. ¿Y todo esto por qué? Porque nos quieren mucho; porque nuestra ventura y felicidad es lo único que les interesa. ¿No es preciso estar locos para figurarse la posibilidad de semejante acuerdo y alianza? Desengañémonos de una vez: lo que la política de la Gran Bretaña exige es que nosotros de esta hecha quedemos imposibilitados de disputarla la preferencia en su poder marítimo y comercial; lo que su diestro gabinete quiere es lo que ha querido antes, lo que querrá siempre, y lo que hoy está disfrutando por el alucinamiento de nuestros compatriotas; á saber, que les cedamos enteramente el mar, y quede á su arbitrio la suerte y el provecho de nuestras colonias; que convirtamos nuestros marineros en soldados; que distraigamos lo mas posible á la Francia en sus pendencias con ellos; y que quando hayamos de ceder, como no dudan ha de verificarse, á la superioridad de esta poderosa nacion, tengan ya ellos puesta la mano en la parte ultramarina de la España sin que nadie pueda incomodarles, y sa'gamos nosotros como podamos en quanto á nuestro territorio continental. Esto es lo cierto, y todo lo demas son sueños de enfermo, delirios mortales. (*Se concluirá.*)

LIBROS.

Breves tratados de esfera y geografia universal, con algunas noticias históricas, en especial en lo perteneciente á España, para instruccion de la juventud: segunda edicion, corregida y aumentada. El aprecio que ha merecido la primera edicion de esta obrita elemental, ha estimulado á su autor á perfeccionar esta segunda quanto permiten los estrechos límites de un compendio. Para este fin ha mejorado el orden de las lecciones y sus materias; ha asignado con la posible exactitud los grados de longitud y latitud en que se hallan comprendidos los diversos reinos y sus capitales; ha añadido conocimientos interesantes acerca de cada uno de ellos en particular, aunque con una justa preferencia en orden á nuestra España, tocante á sus terrenos, producciones, carácter y costumbres de sus habitantes, y noticias históricas mas importantes y generales, como igualmente acerca de las islas mas notables, con la noticia de sus descubrimientos, situacion &c. &c., reuniendo lo que con mucha extension se halla en las obras mas modernas y exactas, así nacionales como extranjeras; y últimamente, la ha adornado con un apéndice de geografia antigua; cuyas circunstancias reunidas la hacen única en su clase para el efecto. — Elementos de poética, extractados de los mejores autores, é ilustrados con exemplos latinos y castellanos, y un apéndice sobre las especies de versos mas comunes en nuestra lengua: por el mismo autor. Se hallarán en la librería de Millana, calle de la Paz, frente á la casa de Postas, y en las Escuelas pias del Avapies.

TEATRO.

En el de la Cruz, á las ocho de la noche, se executará la comedia nueva en tres actos, traducida del frances, titulada el Regañon; seguirá una tonadilla, y se concluirá con un divertido sainete.

EN LA IMPRENTA REAL.